



VIOLENCIA HACIA DOCENTES: LA OTRA CARA DE LA VIOLENCIA ESCOLAR

GÓMEZ PÉREZ ALEJANDRO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL – HIDALGO

alex.ghomez@hotmail.com

HERNÁNDEZ BARRERA SUSANA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL – HIDALGO

susicuatro_08@yahoo.com.mx

RESUMEN

Esta ponencia tiene como propósito favorecer la comprensión de los fenómenos de violencia escolar, particularmente la efectuada hacia el docente, analizando el papel complejo desarrollado por el profesorado. Debido a la escasez de estudios sobre violencia hacia los profesores, se trata de una investigación de tipo exploratoria de corte cualitativo, efectuada en una escuela secundaria ubicada en el Estado de Hidalgo.

El enfoque teórico que se utiliza como referencia es el Triángulo de la Violencia de Johan Galtung, el cual explica las relaciones entre violencia directa, estructural y cultural. Metodológicamente esta investigación se sustenta en la teoría de las representaciones sociales como instrumento para interpretar y analizar las concepciones o imágenes que se tienen por parte del alumno sobre el docente. En correspondencia a dicha teoría, las técnicas de investigación empleadas fueron la observación directa, la aplicación de 325 cuestionarios de asociación libre a estudiantes de los tres grados escolares y siete entrevistas semiestructuradas dirigidas a docentes y directivos de dicha escuela.

Entre los hallazgos se reveló violencia directa, cultural y estructural hacia los docentes. Los alumnos a través de una serie de representaciones negativas mantienen una imagen del profesorado poco alentadora. De igual forma se observó que los docentes niegan violencia directa hacia su persona puesto que al aceptarlo vulnerarían su estatus como profesional de la educación. Además de detectó que los profesores no cuentan con el apoyo normativo e institucional ante dichas situaciones, por lo que esta problemática crece cada vez más en los entornos escolares.

Palabras clave: Violencia escolar, educación secundaria, docentes, alumnos, representaciones sociales.



INTRODUCCIÓN

Esta ponencia refleja los resultados de un proceso de investigación en torno a la violencia escolar, analizando las representaciones sociales que los alumnos poseen en torno a la figura del profesorado en una escuela secundaria general, ubicada en un contexto semiurbano en el estado de Hidalgo.

Cabe advertir que este trabajo contiene una serie de términos despectivos e insultos abstraídos del lenguaje coloquial de los sujetos en estudio, los cuales pueden transgredir la moral de sus lectores, pero que han sido plasmados con el propósito de brindar una visión real del fenómeno planteado.

Para su comprensión, la ponencia se estructura en cuatro apartados. En el primero se caracteriza de manera breve la violencia hacia el docente, en el segundo se describen los recursos metodológicos del trabajo desarrollado. En el tercer apartado se exponen los resultados y hallazgos obtenidos y finalmente, se integran una serie de reflexiones en torno a dicha problemática a manera de conclusión.

LA VIOLENCIA HACIA EL DOCENTE Y SU CARACTERIZACIÓN EN EL ENTORNO ESCOLAR

Los problemas de disciplina y agresión efectuada de los alumnos hacia el docente, ha sido revelada en las últimas dos décadas en algunas investigaciones internacionales, en España y Estados Unidos: (Esteve, 1994) (Trianes, 2000), (García, 2001). Violencia que sin duda, ha comenzado a convertirse también en un problema en el contexto Latinoamericano. De acuerdo con Elzo (1999) en Pizarro (2010), la violencia hacia los profesores [...] se manifiesta en forma de presiones, insultos y agresiones por parte de los alumnos e incluso de las familias.

Internacionalmente, el Estudio Cisneros (En Díaz & Rodríguez, 2010) sobre “Violencia contra Profesores en la Enseñanza Pública de la Comunidad de Madrid” (2006), aporta datos relevantes sobre la situación de violencia que padecen los profesores en los centros escolares de España: actos que van desde agresiones verbales habituales hasta chantajes, coacciones, intimidaciones, amenazas físicas, robos y agresiones físicas. Dicho



informe, manifiesta que los docentes atribuyen esta problemática al abandono de la tarea educativa por parte de los padres de familia, la extensión de la violencia en el contexto y de los modelos violentos basados en la competitividad, el narcisismo, el afán de triunfo y la erradicación de un pensamiento autocrítico. En consecuencia, surge el Informe del Defensor del Profesor 2008, como un servicio de atención inmediata y gratuita para docentes víctimas de situaciones de conflictividad y violencia en las aulas españolas.

En México, el estudio “Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud en escuelas primarias y secundarias de México”, elaborado por el Instituto Nacional de Evaluación para la Educación (INEE) en 2007, en el marco del operativo EXCALE 2005; imprime ciertos datos estadísticos sobre la violencia hacia los docentes. Se les solicitó a los profesores señalaran si durante ese ciclo escolar habían sufrido robo, intimidación o daño en su persona por parte de los alumnos. En primaria, 8.4% de los docentes encuestados afirmó haber experimentado alguna de estas situaciones; en secundaria, el 9% de los profesores de Español y Matemáticas señaló también haberlas sufrido.

No obstante a las aportaciones del INEE sobre el tema, es necesario señalar que la proliferación de investigaciones sobre la violencia hacia el docente en nuestro país es realmente escasa. Prueba de esto se evidencia en la Memoria del XII Congreso Nacional de Investigación Educativa del COMIE. Sin embargo, cobra relevancia el trabajo de investigación “La Violencia de alumnos hacia los maestros de educación secundaria en Colima”, efectuado por Antonio Gómez Nashiki de la UCOL, quien conceptualiza dicha violencia como un recurso de poder del alumno, quien busca restarle autoridad, cuestionando su trabajo y las disposiciones que adopta, con la finalidad de desestabilizar el control en el aula y lograr legitimidad entre sus compañeros. Entre sus hallazgos, Gómez señala que las agresiones hacia los maestros han aumentado considerablemente en los últimos años; siendo más frecuente la violencia verbal –sin omitir casos de violencia física–, presentándose, cada vez más, acciones delictivas en su contra. Las consecuencias identificadas ante tales hechos, son un malestar cotidiano en el trabajo docente, problemas para ejercer su práctica en el aula, dificultades para comprender las actitudes de los adolescentes, no saber cómo actuar ante situaciones de conflicto y carecer de estrategias, así como recursos pedagógicos e institucionales para poder afrontar esta situación.



POSICIONAMIENTO METODOLÓGICO: LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Se enfocó el estudio al análisis e interpretación de las representaciones sociales (RS) que poseen los alumnos sobre el profesorado. De acuerdo con Lozano (2012) el concepto de RS tiene su origen en los planteamientos de Durkheim como representaciones colectivas; sin embargo, es Moscovici quien consolida dicha teoría. Las RS son formas de apropiación del mundo exterior del sujeto y los sentidos que se le otorgan, éstas se construyen a partir de experiencias sociales, culturales y se pronuncian a través de los procesos de comunicación (Moscovici, 1986; en Hernández, 2005).

Aunado a las observaciones en el campo, en diciembre de 2013 se aplicaron 325 de cuestionarios de asociación libre de palabras a estudiantes de los tres grados escolares de una secundaria pública con doble turno, cuya matrícula en ese ciclo escolar fue de 911 alumnos, de los cuales 159 hombres y 166 mujeres conformaron el tamaño de la muestra. Se invitó a cada uno de los entrevistados a asociar cinco palabras o adjetivos que definieran la siguiente consigna: “Qué representa para ti el maestro”. La asociación libre de palabras forma parte de los métodos asociativos de las RS, que de acuerdo con Moscovici (1961) en Abric (2001), consisten en que, a partir de un término inductor (o de varios), se solicita al sujeto que produzca todos los términos, expresiones o adjetivos que se le presenten “al espíritu” referentes a una temática en particular [...] que constituyen el universo semántico del objeto estudiado.

De igual forma, con el objetivo de obtener de viva voz de los docentes sus impresiones y vivencias con respecto al fenómeno de la violencia, en los meses de febrero y marzo de 2014 se llevaron a cabo 7 entrevistas semiestructuradas, (dirigidas a 2 hombres del turno vespertino y 2 mujeres –una del turno matutino y otra que labora en ambos turnos; 2 subdirectores y un directivo). Este tipo de entrevistas son una técnica que se traduce en la producción de un discurso y que funcionan como mecanismo para contrastar lo observado en el campo; de esta manera, el investigador también puede garantizar que sus observaciones sean reflejo de las representaciones obtenidas a través de otros instrumentos utilizados para la recogida de datos (Moscovici, 1961; en Abric, 2001).



HALLAZGOS Y RESULTADOS: LO VIVIDO Y LO NEGADO

A través de las observaciones realizadas en el campo, durante los meses de agosto a diciembre de 2013, lograron detectarse actos de violencia física hacia uno de los docentes (golpe en la cabeza con una botella de agua, empujones). Asimismo, el uso de apodos e insultos a espaldas de los profesores, la desobediencia, la actitud indiferente en clases, las acusaciones arbitrarias o infundadas, la amenaza, el tuteo, el tono de voz despectivo, la burla, la broma organizada y el uso de señas ofensivas como “mentadas” y levantar el dedo medio (agresión coloquial que puede simbolizar desprecio, burla y provocación, con un matiz sexual obsceno); fueron una constante en la interacción entre docentes y alumnos, tanto en el aula como en los espacios comunes del plantel escolar.

El tratamiento y sistematización de la información obtenida en los cuestionarios de asociación libre, respondió al propósito de revelar el núcleo central de la RS; ya que de acuerdo con Abric (2001) “toda representación está organizada alrededor de un núcleo central, siendo este el elemento fundamental de la representación social puesto que a la vez determina la significación y la organización de la misma”; de tal manera, se realizó un registro en orden alfabético de los 348 términos referidos a través de 1645 palabras, lo cual facilitó el conteo de frecuencias. Enseguida se agruparon dichos términos conforme a su mismo morfema básico (aburrido-aburrimiento; amigable-amigo-amistad), reduciéndolos así de 348 a 309. Posteriormente con el objetivo de continuar aproximando los términos hacía el núcleo central de la RS, el siguiente procedimiento consistió en una delimitación a través de la construcción de 73 unidades semánticas.

Véase el siguiente ejemplo.



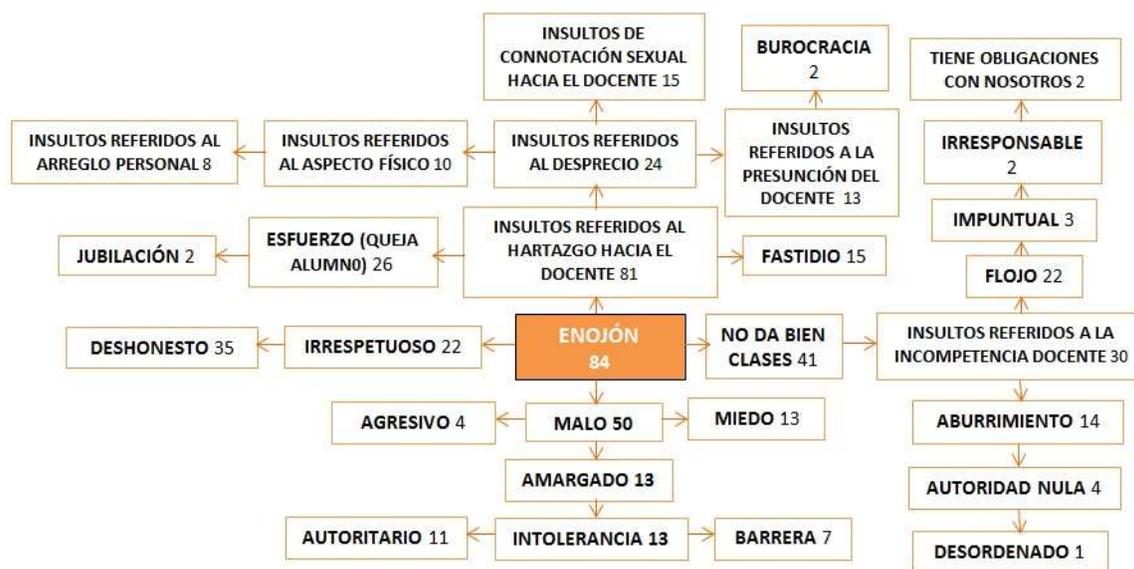
UNIDAD SEMÁNTICA	TÉRMINOS DEL CAMPO/fr	FRECUENCIA
BUENA PERSONA	BUENA GENTE 15, BUENA PERSONA 32, GENTILES 2, GENEROSO 17, CARITATIVO 2, BONDADOSO 1 SOLIDARIO 9, HACER EL BIEN 1, HUMILDAD 3, SENCILLOS 1, SENSIBLE 1, SERES HUMANOS 1, BUENA ONDA 22, CHIDO 8, SON BANDA 3	118
INSULTOS REFERIDOS AL ARREGLO PERSONAL	COCHINOS 1, DESARREGLADOS 1 DEBERÍAN ARREGLARSE MÁS 1, MISMOS TPAPOS DE SIEMPRE 1, ASCO 1 SHENGO 1, NACOS 1, DESAGRADABLE 1	8
INSULTOS REFERIDOS AL ASPECTO FÍSICO	AGUADA (O) 4, FEO 1, HORRIBLE 2 PELÓN 1, RUCA 1, SONRISA CAGADA 1	10
INSULTOS REFERIDOS AL HARTAZGO HACIA EL DOCENTE	HIJOS DE MIERDA 1, HIJOS DE PERRA 1 HIJOS DE PUTA 2, HIJOS DE SU PUTA MADRE 1 HIJOS DE SHED (*SHIT) 1, ME CAÉ GORDO 6 ME CAÉ HASTA LA VERGA 1, ME CAÉ HASTA LA MADRE 1 ME CAÉ MAL 36, ME TIENE HASTA EL COPETE 1 ME TIENE HASTA LA MADRE 3, ME TRÁE HASTA EL CULO 1, NO LOS AGUANTO 1, QUE COMA LODO 1, QUE COMA TIERRA 1, SE VA A LA VERGA 1, CULERO 12 MANCHADOS 6, ODIOSOS 2, OJETE 2	81
INSULTOS REFERIDOS A LA INCOMPETENCIA DOCENTE	BUENOS PARA NADA 4, BURROS 3, CALIENTA SILLAS 5 INUTIL 1, PAZGUATOS 2, SE LE BOTA LA CANICA 3, SONSO 1 TONTO 1, ALCAGUETE 1, DEBERÍAN DE ESTUDIAR PRIMERO 1, DEBERÍAN DE ESTUDIAR MÁS 1 PENDEJOS 5, ESTUPIDO 1, IDIOTAS 1	30
INSULTOS REFERIDOS AL DESPRECIO	DESGRACIADOS 4, MALDITO 1, MIERDA 2, ODIÓ 6 PERRO 1, PORQUERÍA 2, TRAGONES 1, BABOSOS 1 MULA 1, TACAÑOS 2, EGOÍSTA 3	24
INSULTOS DE CONNOTACIÓN SEXUAL HACIA EL DOCENTE	GAY 2, HOMOSEXUAL 2, PUTOS (S) 8, MARICÓN 3	15
INSULTOS REFERIDOS A LA PRESUNCIÓN DEL DOCENTE	CREIDOS 2, ORGULLOSO 1, SE CREEN LA GRAN COSA 1 SE CREEN MUCHO 1, SANGRÓN 3, MAMONES 3 PRESUMIDO 2	13
FLOJO	HUEVÓN 11, FLOJO 4 CUANDO ESTAMOS HACIENDO UN TRABAJO SE SALE 1 VIENEN CON SUEÑO 2, SUEÑO 4	22
NO DA BIEN CLASES	MÉTODOS ABURRIDOS 2, MALOS MAESTROS 6 NO DA BIEN CLASES 12, NO CONTROLAN EL GRUPO 2 NO ENSEÑA 7, NO EXPLICA 2, NO LE INTERESA LA EDUCACIÓN 3, NO SABEN 1, NO SIRVE 3 HABLA DEMASIADO 1, PÉSIMO 2	41

Finalmente, se procedió a realizar una clasificación jerárquica de dichos términos en función de la tendencia de sus rasgos y del número de frecuencias: positivos (38 términos), negativos (29), neutrales (2) e indefinidos (4). Proceso mediante el cual los datos quedaron concretados para la construcción de conglomerados: representación positiva, representación neutra y representación negativa. Un conglomerado en las RS, de acuerdo con Abric (2001) representa una técnica analítica orientada a la inducción del núcleo central, y cuyos elementos periféricos denotan posibilidades para la determinación de los sentidos y significados de la situación o del objeto en estudio.



Enfocándonos específicamente en la representación negativa, toda vez que esta categoría de análisis dentro de la generalidad del estudio es la que posibilita el reconocimiento de violencia hacia el docente, el término enojón fue el más referido entre los estudiantes, teniendo una recurrencia de 84 puntos. Consideramos que la percepción del docente como un sujeto enojón, se debe a los intentos de los maestros por la lucha continua por el establecimiento de la disciplina; puesto que durante las observaciones fue recurrente el grito, la llamada de atención, a fin de establecer un ambiente propicio para desarrollar la clase. Otros términos de consideración que expresan violencia hacia el docente son: el insulto (refiriéndose al docente a través de), flojo, odio, malos maestros, físico y arreglo personal desagradable, entre otros. Véase *conglomerado de representación negativa*.

CONGLOMERADO DE RASGOS NEGATIVOS



Por otra parte, generalmente la violencia escolar ha sido relacionada con el género masculino. Con el propósito de comprobar dicha aseveración, se clasificaron los 325 cuestionarios por género. De tal forma, aunado a que la imagen social del docente fue predominantemente negativa en el turno vespertino, el género femenino asoció el mayor número de frecuencias.



En torno a las entrevistas, estas fueron dirigidas a los profesores que de acuerdo con los informantes y durante las observaciones, fueron víctimas de algún tipo de violencia hacia su persona. Sin embargo, de forma general, los 4 maestros entrevistados, consideran que la relación con sus alumnos es muy buena o excelente. Con respecto al cuestionamiento sobre sí como docentes han sido víctimas de violencia, la respuesta de los cuatro maestros y de los tres directivos fue negativa, haciendo evidente la nula aceptación del problema. No obstante, mencionaron algunos casos involucrando a otros compañeros: “Al maestro X le rayaron con un clavo su coche en el estacionamiento hace como dos años, [...] se rumora que fueron sus ex alumnos, [...] no se hizo nada al respecto puesto que no se encontró jamás a los culpables”. (Docente H1-TV 11.02.14)

De igual forma se manifestó que las relaciones con los padres de familia son cada vez más difíciles, puesto que han observado a otros compañeros cuando reciben reclamos de su parte e incluso amenazas a punto de llegar a los golpes, pero desconocen los motivos de dichos enfrentamientos. El subdirector vespertino reconoce como faltas leves las “mentadas” con seña o chillidos y las agresiones escritas en los baños. Asimismo, docentes y directivos coinciden en que la falta más común en su práctica es la desobediencia y el uso de apodosos hacia su persona: “Yo sé que debo tener apodosos, pero la verdad los desconozco, pero sé que a algunos de mis compañeros los apodan “La pantera”, por el modo de caminar; “La avispa”, [...] y “El charro” por sus botitas del profe, pero son casos aislados, así son los muchachos” (Directivo TMTV 27.02.14).

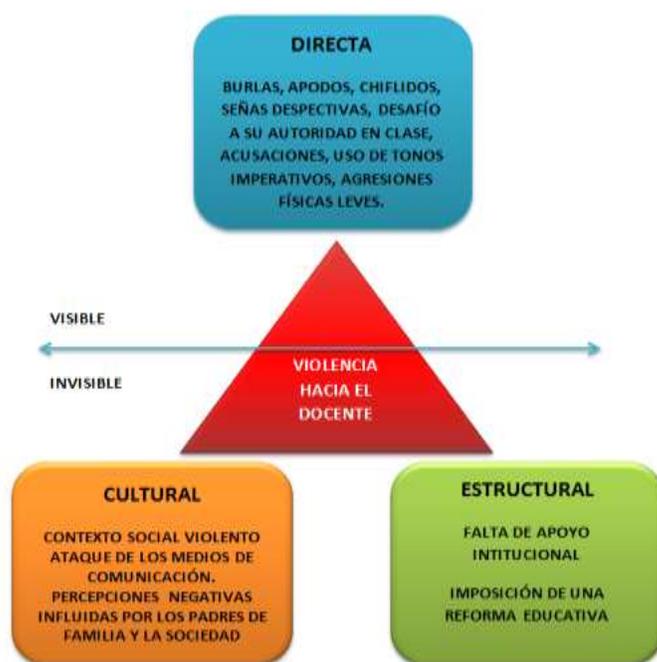
Todos los entrevistados refirieron que los problemas graves de violencia en la escuela se resuelven en colegiado. Relatan que hasta el momento no existe una estrategia o plan institucional para resolver dichos conflictos. Ante el cuestionamiento sobre el conocimiento en torno a una ley o norma que garantice su seguridad dentro del plantel educativo, el director y el subdirector vespertino refirieron “El reglamento de las condiciones generales de trabajo del personal de la Secretaría de Educación Pública Sección XV”. El resto de entrevistados manifestaron no conocer la existencia de algún otro documento.

Es importante destacar que uno de los docentes entrevistados señaló la imposición de una reforma educativa como violencia hacia su persona, toda vez que describió que considera que no ha sido lo suficientemente capacitado al respecto, puesto que su formación docente no responde a las nuevas disposiciones. Además de que no se le han



brindado el tiempo ni las oportunidades suficientes para apropiarse de dichos cambios, cuando ya lo están evaluando condiciéndole su promoción y permanencia en el trabajo.

Ante este panorama, toma relevancia el concepto de triángulo de la violencia de Johan Galtung. Quien define la existencia de tres tipos de violencia, que como un *iceberg*, son visibles a diferente magnitud y las cuales se entretajan entre sí: *Violencia directa* (es visible, se concreta en forma de conductas físicas y verbales negativas: abusos de autoridad, golpes, robo, violencia de género, violencia psicológica, daños a la propiedad, insultos, entre otras). *Violencia estructural*: es menos visible, pues en ella intervienen factores contextuales y de los propios sistemas (la marginación, la discriminación, la imposición y la exclusión, son algunos ejemplos de ella). *Violencia cultural*: se concreta en actitudes; hace referencia a aspectos de la cultura haciendo uso de simbolismos, ideologías, lenguajes, medios de comunicación, educación, etc. Cumple la función de legitimar la violencia directa y estructural, así como de inhibir o reprimir la respuesta de quienes la sufren ofreciendo justificaciones de distinta índole. Entrecruzando los datos obtenidos a través de los distintos instrumentos metodológicos de esta investigación, la violencia hacia el docente puede caracterizarse a través de la siguiente *analogía analítica* con respecto a los tres tipos de violencia antes descritos:





CONCLUSIONES

La conflictividad en el aula es una realidad innegable en la labor del docente; sin embargo la violencia hacia su persona generada por el alumno es un fenómeno creciente, que se manifiesta a través de la desobediencia, la actitud indiferente en clases, el acoso, daños a sus pertenencias, robos de objetos personales, acusaciones infundadas, amenazas, apodos, insultos, burlas, bromas organizadas y uso de señas despectivas; acciones todas que vulneran el trabajo docente y denotan una RS negativa y poco alentadora de la profesión. La representación negativa hacia el docente se manifiesta también a través el cuestionamiento sobre su formación profesional, los medios que configuran su práctica educativa, así como la crítica a sus acciones y su imagen física.

La violencia directa hacia los docentes es la menos referida por los propios profesores, puesto que la aceptación de ésta vulnera la eficacia de sus funciones y de su práctica, colocando en entre dicho su posicionamiento como profesional de la educación

Es importante señalar que la agresión hacia el docente también está influida por una multiplicidad de factores externos, tales como el contexto, puesto que en nuestro país prevalece un clima de violencia generalizado, la cual sin lugar a dudas incide a efectos de reproducción en los centros escolares; además de la influencia de estereotipos negativos generados por la violencia televisiva, los videojuegos y el internet, los cuales han impactado negativamente en la conformación de ambientes escolares libres de violencia. Actualmente el adolescente concede mayor credibilidad y atención a la televisión o a las redes sociales antes que al docente o a sus propios padres.

Otro factor de relevancia alude a la conformación de nuevas dinámicas familiares en nuestro país, puesto que a cada día se constituyen un mayor número de familias monoparentales, donde el divorcio y la identidad como padres o madres solteras son predominantes; delegando así uno sólo de los padres el cuidado absoluto de los hijos. Esta concesión absoluta propicia, que muchos padres o madres de familia en busca de un mejor posicionamiento económico, emprendan actividades fuera del hogar generando una mayor



desatención en los hijos otorgándoles mayor permisividad en situaciones escolares, incluidas las referidas a violencia en la escuela.

Es importante señalar que un factor central que ha permeado en el deterioro de la imagen social del docente proviene de las campañas de desprestigio sistemático hacia los docentes, promovidas por algunos sectores sociales, políticos, empresariales y periodísticos que han enjuiciado y estigmatizado someramente a la figura docente, atribuyéndole, en la búsqueda exacerbada de causas y culpables, gran responsabilidad ante los males del sistema educativo. Socialmente, tras la urgencia por una reforma educativa y laboral enfatizada por el estado, se ha asociado a los profesores como trabajadores con demasiadas concesiones laborales, irresponsables, faltistas y sin capacidad para dar clases al acentuar bajos índices en los procesos evaluativos. Lo cual sin duda ha entorpecido su autoridad en el aula y descalabrado el posicionamiento social de la profesión.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Abric, Jean Claude (2001). "Prácticas sociales y representaciones". Capítulo III. Metodología de recolección de las representaciones sociales. Pp. 53 – 74. Presses Universitaires de France, 1994. Ambassade de France – CCC IFAL.
- Díaz, Torres Juan Manuel y Rodríguez Gómez Juana María (2010) "El papel del docente en las situaciones de violencia escolar". Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, vol. XL, núm. 1vol., 2010, pp. 53-68.
- Elzo, Javier (2000). "El silencio de los adolescentes". Editorial: Ediciones Temas de Hoy. España.
- Esteve, José Manuel (1994). "El malestar docente" en Profesores en Conflicto. España.



García, Correa A. (2001) "La violencia en centros educativos de Norteamérica y diferentes países de Europa". Medidas políticas tomadas para la convivencia escolar. Revista Interuniversitaria de formación del Profesorado. No. 41.

Galtung, Johan (1985). "Violencia Cultural". Red Gernika.

Gómez, Nashiki Antonio (2013), "Violencia hacia los maestros en la educación secundaria en Colima". XII Congreso Nacional de Investigación Educativa".

Hernández, Barrera Susana. (2005) "Representaciones sociales de los profesores de educación secundaria sobre Carrera Magisterial". Tesis de Maestría en Ciencias de la Educación. UAEH.

INEE (2007). "Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud en escuelas primarias y secundarias de México", elaborado por el Instituto Nacional de Evaluación para la Educación (INEE) México. 2007

Trianes, Torres María Victoria (2000) "Violencia en contextos escolares". Málaga: Aljibe, 2000.

